AVINYÓ

El municipio de Avinyó se articula en torno al valle de las ramblas de Relat y Gavarresa, en el sector nororiental de la comarca del Bages.

La toponimia de la zona está sembrada de *villae* que dejan entrever el pasado romano en una zona asentamientos dispersos. En este sentido, la documentación menciona la existencia de un *castrum Avingone* en 974, cuyo señorío fue ostentado por las principales familias de la zona —los Queralt, Avinyó, Calders o Cardona—, hasta que en el 1409 fue adquirido por Joan de Rocabertí de Pau y de Bellera, conde de Peralada. En el siglo XVIII pasó a la casa de Castellbell y en la centuria siguiente fue vendido, con el término y sus derechos, a la familia Verdaguer. Actualmente no queda nada de la fortaleza, si bien parece que se hallaría en la *Costa del Castell*, donde se encuentra el cementerio de la población.

Las noticias respecto al origen de la primera iglesia de Avinyó son un tanto confusas. Según un documento de 932, Sunyer I, conde de Barcelona, Girona y Osona, hizo construir una iglesia dedicada a san Andrés al Este del actual núcleo urbano, donde se encontraba la Rectoria Vella, edificio conocido como Cal Peres. Casi un siglo más tarde, en 1014, la documentación menciona una iglesia dedicada a san Juan y a santa María, que ostentó la parroquialidad durante toda Edad Media. Aunque tradicionalmente se ha considerado que Sant Andreu y Sant Joan podrían ser la misma iglesia, todo parece indicar que se trata de dos templos diferentes, habiendo actuado el último como parroquia de Avinyó desde su origen. En el año 1233 la iglesia de Sant Joan fue renovada y consagrada. En el edificio actual queda solamente parte de los muros de la nave románica, fragmentados por la abertura de las capillas y cubiertos por una capa de enlucido que enmascara la fábrica original. Igualmente escasos son los vestigios de la iglesia de Sant Sadurní del Pla, reconstruida a finales del siglo XVIII. Una inscripción detalla que el 22 de julio de 1784 la iglesia fue destruida por un rayo, siendo reconstruida algunos años más tarde (1787) por los habitantes de Avinyó. Efectivamente, aunque la planta, de nave única y ábside semicircular, conserva la estructura del templo románico original y algunos fragmentos de sus muros, el edificio ha sido profundamente transformado. La herencia románica se reduce al paramento de la base del ábside y de las partes bajas de la zona cercana a la cabecera de los muros norte y sur. Se conserva también una de las ventanas de la fábrica románica, situada en el muro sur, cerca del arranque de ábside.

El término municipal lo conforman hoy el núcleo central, con el pueblo de Avinyó a la cabeza, y dos entidades que se le unieron en la primera mitad del siglo XIX, los agregados de Santa Eugenia de Relat, al Norte, y Horta d'Avinyó, al Sur.

Iglesia de Santa Maria d'Horta

A IGLESIA DE SANTA MARIA D'HORTA aparece en la relación más antigua de parroquias pertenecientes al obispado de Vic, datada entre 1025 y 1050. En la actualidad sigue siendo la parroquia de Horta d'Avinyó.

En origen el edificio debió tener una sola nave con un ábside semicircular. Como en muchos edificios de la zona, en el siglo XVII se llevaron a cabo una serie de intervenciones que alteraron notablemente la disposición original. Del templo románico se conserva el ábside, actualmente rodeado por la rectoría y otras construcciones aledañas asociadas a la misma, que lo esconden prácticamente en su totalidad, a

excepción de un pequeño tramo del ángulo suroeste en cuya parte superior podemos apreciar una arcuación ciega sobre la que corre un friso de dientes de sierra. Para poder ver el exterior de la cabecera del templo hay que acceder al edificio contiguo. Esto permite apreciar el hemiciclo completo, en el que podemos ver buena parte de dos lesenas que enmarcan una ventana con arco de medio punto.

En el interior, el ábside, cubierto como es habitual con bóveda de cuarto de esfera, se abre a la nave mediante dos arcos en degradación separados por un tramo de muro. En el lado sur, este tramo es el único que no contiene revoque





Ventana en el muro sur

Vista general

Detalle del ábside entre los edificios de la rectoría



Hemiciclo del ábside desde el interior de la rectoría



y deja ver el paramento románico y los vestigios de una ventana. Se trata de una abertura de doble derrame y arco de medio punto formado por un doble dovelaje que apea en sendas pequeñas impostas. Características muy similares, sino idénticas, debía de tener la ventana del ábside, aunque el mal estado en que se conserva no permite realizar mayores apreciaciones.

El tipo de aparejo, formado por bloques de tamaño mediano, simplemente tallados y colocados en hilada, junto con la decoración del ábside y las ventanas de doble derrame, nos sitúan ante un edificio de la segunda mitad del siglo XI o principios del siglo XII.

Bibliografía

Benet I Clarà, A., 1986a, pp. 268, 269, 271, Castells Catalans, Els, 1967-1979, V, pp. 490, 494; Catalunya Romànica, 1984-1998, XI, pp. 110-111, XXVII, p. 237; Gibert I Arisa, J., 1981; Ginesta I Batllori, S., 1987, p. 54; Junyent I Subirà, E., 1980-1996, I, pp. 10-13, doc. 12, II, pp. 155-158, doc. 182; Illa I Codina, J., 1986 (1987-1988), pp. 120-121; Villegas I Martínez, F., 1982, p. 41.

Iglesia de Santa Eugènia de Relat

L LUGAR APARECE MENCIONADO en un documento de rati-◀ ficación de privilegios del rey Odón a Godmar, obispo de Vic, fechado en 889 (rivo de Olone, qui infunditur in Rivolato). Un documento de 952 incluye el lugar de Riolato, en el termino del castillo de Oristà (comarca del Lluçanès), situado pocos kilómetros al Nordeste, aunque poco después, en 1008 y 1016, una venta de tierras y una donación respectivamente, sitúan el lugar en el término del castillo de Avinyó. No obstante, algunos de los señores más importantes con propiedades en la zona provienen también de este territorio colindante, que se encuentra en la órbita del monasterio de Ripoll. Entre estos figura la familia Lluçà, a través de la cual las iglesias de Santa Eugènia y Sant Marçal de Relat pasaran al monasterio de Santa Maria de Ripoll. Así se desprende de la documentación que a partir de 982 -año de la primera mención textual de la iglesia- se genera entre los Lluçà y el monasterio. La dependencia de Ripoll se alargará hasta el siglo XVIII, cuando, después de una larga disputa, la parroquia pasará a depender del obispado de Vic. Santa Eugènia de Relat aparece como parroquia en la lista más antigua de este obispado, fechada en el segundo cuarto del siglo XI, categoría que ha mantenido hasta la actualidad.

Del templo románico de Santa Eugènia de Relat pervive la gran torre-campanario, los vestigios de la bóveda de cañón que cubriría la nave —parte de cuyo arranque vemos en el muro sur del campanario—, así como un fragmento del muro este.

La torre-campanario se levanta en el ángulo sureste de la nave moderna, es decir, se adosaba al muro norte de la nave románica, justo antes del inicio del hemiciclo absidal. Consta de una planta baja mucho más alta que los dos pisos superiores, decrecientes a su vez también en altura. En algún momento, probablemente en el mismo en que se construyó el edificio barroco, la mayoría de las ventanas del campanario fueron cegadas y se modificó o añadió el piso superior. Sendas campañas de restauración en los años 1979 y 1981 restituyeron algunos de los vanos del primer piso, que se articulan en dos niveles. El inferior consta de una sola ventana en arco de medio punto, de dimensiones relativamente grandes, que se abre en cada cara de la torre excepto en la oeste, donde el arco fue convertido en una puerta que da acceso a la parte superior de la nave del siglo XVII. El siguiente registro contiene aberturas geminadas en los lados este y oeste, rehechas durante la restauración, mientras que en los lados norte y sur, los vanos, que tendrían las mismas características, continúan cegados. En el exterior todas estas aberturas, tanto las que hoy están abiertas como las que continúan cegadas, están enmarcadas por un rectángulo rebajado en el muro. Finalmente el piso superior presenta dos grandes aberturas rectangulares en cada uno de los lados, definidas por un total de ocho pilares que sustentan una cubierta a cuatro aguas.

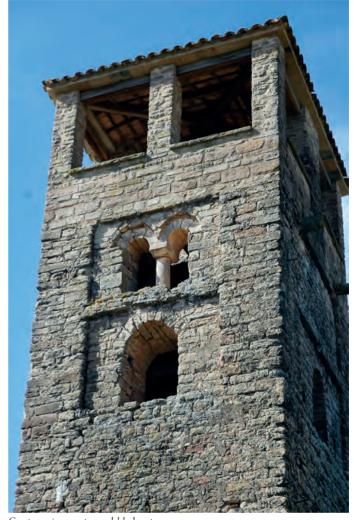
En los niveles inferiores los bloques son de pequeñas dimensiones y están simplemente tallados y dispuestos en hiladas, adecuándose el conjunto a las características de las



Vista general

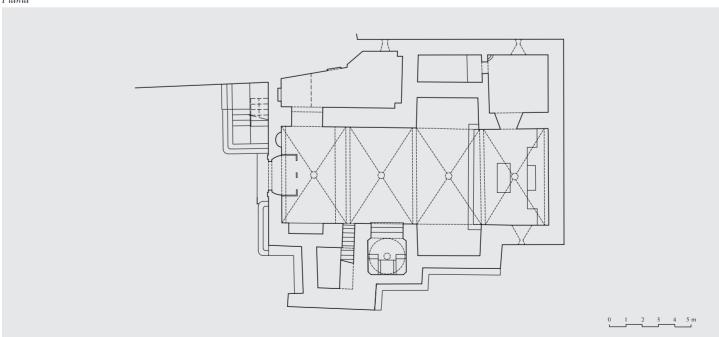


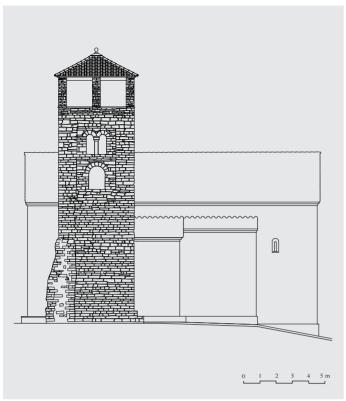




Campanario y ventanas del lado este







Alzado sur

torres-campanario del siglo XI. Por el contrario, en el nivel superior se aprecia un primer paño de muro con hiladas de bloques medianos, alargados y bien escuadrados, que sustentan ocho pilares con sillares bastante pequeños, también alargados, y casi sin trabajar.

En el siglo XVII se construyó una nueva nave con capillas laterales perpendicular a la románica, y una sacristía a poniente, obras que se sitúan en el año 1680, a tenor de la fecha grabada sobre la nueva puerta abierta en el muro sur.

Aproximadamente 4 km al norte de la iglesia de Santa Eugènia de Relat se encuentra la iglesia de Sant Marçal de Relat, en las inmediaciones de la cual fueron hallados una serie de enterramientos conocidos como la necrópolis de Sant Marçal de Relat.

En esta intervención salieron a la luz varias tumbas dispuestas de forma alineada, correspondientes a la tipología de fosa tapada con losas, sin losas de protección lateral, cada una de las cuales contenía una pieza de cerámica, como ajuar u ofrenda. Veinte de estas piezas se conservan en el Museu Comarcal de Manresa. Se trata de cerámica gris y responden a diferentes formas, la mayoría recipientes de forma globular. y dos cazuelas. Algunas tienen asas, bordes lobulares vueltos al exterior y redondeados, uno o varios picos, o sencillos motivos decorativos realizados mediante finas líneas incisas. Sus dimensiones oscilan entre 10 y 15 cm de altura, 15 y 20 cm de diámetro máximo y en torno a 15 cm de diámetro de boca en las de forma esférica, similares a ollas, y 7 cm de altura y 18 cm de boca para las cazuelas. Los colores van del gris amarronado al rojizo, siendo la capa de engobe la que proporciona el color gris oscuro. Aunque por sus formas las piezas halladas en Sant Marçal de Relat siguen la tipología de ollas producidas durante la Alta Edad Media, el tipo de motivos decorativos, el material cerámico o la forma tendente a la esfera llevan a fechar este material entre los siglos XII y XIII.

Texto y fotos: LTS - Planos: MGB

Bibliografía

ALOY I BOSCH, J., GASOL I PUJOL, P. y SARDANS I FARRÀS, J., 1992, I, p. 18; BENET I CLARÀ, A., 1986a, p. 271; BOLÒS I MASCLANS, J., 1984; BOLÒS I MASCLANS, J. y PADILLA LAPUENTE I., 1986, pp. 251-254, 259, 262; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, p. 490; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 34, 111-115; CUCURELLA I PINILLA, M., 2008, pp. 8-9; Dalmau i Argemir, D., 2004, p. 52; Daura i Jorba, A., 1992, pp. 252, 262-263; Daura i Jorba, A. y Galobart i Badal, J., 1983, p. 79; Daura I JORBA, A., GALOBART I BADAL, J. y PIÑERO I SUBIRANA, J., 1995, pp. 209-210; GIBERT I REBULL, J., 2011, pp. 539-540; GINESTA I BATLLORI, S., 1987, pp. 54-55; Junyent i Subirà, E., 1980-1996, I, pp. 10-13, doc. 12; Illa i Codina, J., 1986 (1987-1988), pp. 118-120; López i Mullor, A., Caixal I MATA, À. y FIERRO I MACÍA, X., 1997, pp. 112, 123; LÓPEZ I MULLOR, A., Caixal I Mata, À. y Fierro I Macía, X., 1998, pp. 43, 48; Ordeig I MATA, R., 1999, I, p. 532, doc. 695; Ordeig i Mata, R., 2000-2008, I, p. 48, doc. 702; Rocafiguera i García, F., 1999, p. 236, doc. 7; Sitjes I MOLINS, X., 1986b, p. 149; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1982, pp. 43-44.